

Redescubriendo con IA los rostros de mujeres en la historia de Chile

Eloísa Díaz Insunza

(1866-1950)

Fue la primera mujer chilena y sudamericana en cursar estudios universitarios y graduarse como médica cirujana. Nació en Santiago. Hija de una familia de clase media de Santiago, se educó en el liceo de Isabel le Brun. Con 15 años rindió los exámenes para ingresar a la universidad. En 1881 postuló a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, donde logró ingresar y se convirtió en la primera mujer chilena y sudamericana en realizar sus estudios superiores. Eloísa nunca estaba completamente sola. Por aquella época, no era bien visto que una joven transitar sola por los espacios públicos -y la universidad lo era-, de manera que asistía a todas las clases con su madre. A lo largo de su trayectoria destacó por sus méritos académicos. En primer y segundo año, obtuvo un premio por su rendimiento en

Anatomía; en tercero, por los mismos logros en Patología General; y en cuarto año, en Patología interna. Llegó a ser la mejor alumna en clínica médica y en obstetricia de su generación. El 12 de enero de 1885 recibió el título de Bachiller en Medicina y se licenció en Medicina y Farmacia el 27 de diciembre de 1886. El tema escogido para su titulación fue el del inicio de la pubertad en las mujeres chilenas y sus predisposiciones patológicas. la joven estudiante de medicina se propuso conocer las condiciones y edades del inicio de la menstruación, pero no desde la teoría y la literatura científica, sino encuestando a las pacientes. El estudio contempló a 4.600 entrevistadas, con quienes Eloísa conversó en el hospital San Francisco de Borja y en otras unidades de Santiago. La memoria fue publicada poco tiempo después para su difusión pública y resulta interesante no sólo por las observaciones científicas realizadas por la autora, sino por la introducción que redactó. En ella, Eloísa celebró el hito que representaba su acceso a la universidad, consciente de la trascendencia de los pasos que daba. Sus palabras constituyen una verdadera confesión, como ella la llamó, o una declaración de principios en favor de la valoración de las mujeres en los mundos educativo y profesional. Su primer trabajo profesional lo realizó como ayudante en la clínica ginecológica del profesor Roberto Moericke entre los años 1888 y 1890. En enero de 1891 se integró al plantel médico del Hospital San Borja y luego ejerció como profesora y médica de la Escuela Normal de Preceptores del Sur, cargo en el que permaneció hasta 1897. La experiencia profesional que adquirió en esos trabajos y sus conocimientos en medicina e higiene le permitieron convertirse en 1898 en Médico Inspector de las Escuelas Públicas de Santiago y más tarde asumió dicho cargo a nivel nacional, el que ejerció durante más de treinta años. Siguiendo esa vocación de servicio social, se desempeñó también como directora y fundadora de la Asociación de Señoras contra la Tuberculosis, fue miembro de la Liga Chilena de Higiene Social, directora de la Liga Contra el Alcoholismo, del Consejo de Instrucción Primaria y de la Sociedad Científica de Chile. Fundó también el Servicio Médico Dental y el Consejo Nacional de Mujeres. En el año 1950 enfermó y fue internada en el hospital San Vicente de Paul, lugar en el que falleció a la edad de 84 años.



**Imagen original de archivo utilizada como referencia para la creación del retrato con inteligencia artificial.*

